MARIA
Y LAS MUJERES APOSTOLES DE AYER Y DE HOY



POR
MARIA GILDA MUÑOZ ZUÑIGA

Palma de Mallorca, a 22 de Diciembre de 1.993

MARIA Y LAS MUJERES APOSTOLES DE AYER Y DE HOY

A través de los siglos la mujer ha sido, una esclava, una profetisa, una reina, madre de Dios etc. Todos los sistemas políticos y religiosos han manipulado a su antojo el destino de la mujer. Tenemos el ejemplo en el vaticano, que ahora interviene en la decisión de la mujer con respecto al aborto, métodos anticonceptivos etc. Sin embargo, éstos días en Madrid, se han reunido miles de mujeres, las cuales no quieren ser dirigidas por hombres. Estas feministas tendrían que darse de baja de ésta religión católica, que durante siglos ha dominado, permitiendo que solo haya sacerdotes, papas etc. Dejando así a las mujeres fuera. También ha fomentado las injusticias permitiendo que en sus templos, entren ricos y pobres, siendo que ellos predican la doctrina de un pobre, un obrero carpintero, Jesús de Nazareth. Es decir, predican pero no practican, dejan a un lado la gran enseñanza del Maestro: "Amar al prójimo como a ti mismo".

María, la madre de Jesús, esposa de un carpintero, una mujer bajita, cara más bien arrugada, triste que vestía humildemente, con un pañuelo que le cubre la cabeza; con una gran luz que desprende su persona, al igual que el maestro; por ser espíritus más avanzados, lo cual yo pude comprobar en un sueño que tuve en que vi sus espíritus como resplandecían. (Cayetano Martí, 4 de fegrero de 1984). Han ensalzado mucho a esta humilde y bondadosa mujer, María y se han olvidado de seguir a su hijo. (Cayetano Martí, mayo de 1991). En algunos países la tienen como patrona de militares, pero estos asesinan en las guerras, que son el gran aborto. María, que ha sido hecha por el vaticano, la madre de Dios, siendo que toda mujer que trae un hijo al mundo es madre de Dios, ya que el espíritu que de éste también es un hijo de El, ya que somos hechos a imagen y semejanza de Dios. María, era un ser humano que nació, vivió y murió como todos los demás (Cayetano Martí, marzo de 1989). A la religión católica le conviene hacer creer a la gente que esta era virgen y madre de Dios, pues esto le da a ellos grandes beneficios materiales, que les ha permitido vivir sin trabajar esto no es espiritual, ya que cuando se ama al prójimo se trabaja y no se vive a coste de él. La mujer de hoy en día puede seguir este modelo, el de ser una buena esposa, madre, ama de casa etc. Pero primero hay que liberarse del egoísmo que está en la mente, lo que bloquea el desarrollo espiritual, razón por la cual estamos aquí. La labor de la mujer es auténtica cuando deja que el Amor gobierne su vida.

En aquel entonces, había mujeres que seguían la Maestro, eran pobres. Marta y María, las dos hermanas de Lázaro, de Betania, ("Ayuda para entender la Biblia de los Testigos de Jehová). Marta, era una mujer decidida, ya que fue ella la que salió a buscar a Jesús, para que curase a su hermano, aunque María, escuchaba más al Maestro.

Pasan los siglos y viene Teresa de Jesús y dice: "hasta en el puchero está Dios". En el evangelio de Juan 11,5 se lee que Marta estaba más con las cosas de la casa.

Muchos escuchaban al Maestro, pero pocos le seguían; al igual que ahora sucede con la iglesia pobre o vuelta al cristianismo primitivo, que unos pobres, unos obreros como aquel entonces, vienen a escuchar a Cayetano, un obrero yesero, que ha restaurado la iglesia primitiva de Jesús de Nazareth y los apóstoles; aquella que por primera vez vivieron en Israel, en sus casas, donde se reunían, sin templos, sin intermediarios a sueldo. Como lo vemos en los hechos de los apóstoles (1, 13 ,14): "Algunas mujeres y María, la madre de Jesús, se reunían para hacer oración en un piso alto de la casa donde se alojaban Pedro, Juan, Santiago etc. (Hech. 21, 8-9).

El apóstol Lucas, menciona a algunas mujeres que estaban allí, que seguían a Jesús, eran apóstoles: María Magdalena, Juana, Susana y otras (Hech 2, 36-37). Hay autores que hablan de la mujer pecadora, los teólogos: Rafael Hereza y Manuel Asensio; dicen que ésta posiblemente estuviera casa con Jesús y que tuvieron un hijo; Juan el evangelista. La vida sencilla de toda esta gente ha sido manipulada, por intereses propios de aquellos que han hecho un negocio con las cosas de Dios.

Más tarde, en la evangelización de Pablo, el apóstol, también aparecen algunas mujeres judías convertidas al cristianismo que hicieron la labor de apóstoles, predicaban y reunían a gentes en su casa. Lidia (Hech 16, 13-14), quien acogió favorablemente la doctrina de Pablo y le alojó en su casa. Ella se reunía con otras mujeres junto a un río, en las afueras de la ciudad, en Filipos, donde el apóstol predicaba. En Corinto, Pablo trabó amistad con Priscila y su marido, (Hech 2,3 y 16,29) estos eran fabricantes de lonas; es decir, trabajaban para vivir y así Pablo se ganaba el pan con sus manos. Priscila y Aquila, el marido, fueron a a predicar en sus casas a Roma y Éfeso. Así como también lo hacen aquí los obreros y obreras de la iglesia pobre, primero trabajar para vivir y después predicar, reuniéndonos en nuestras casas, procurando tener a Cristo en el corazón; lo que permite llevar una vida sin ensuciarla.

Encontramos ciertas mujeres cristianas, como las cuatro hijas vírgenes de Felipe que profetizaron bajo la inspiración divina, para consolar y animar a los fieles y hasta podían predecir sucesos futuros (Hech 21, 8-9).

Hay profecías que dicen que 16 jóvenes se reunían, con el gran caballero, en una isla del mediterráneo, es decir, el que fue Juan, ahora Cayetano. Lo curioso es que en un viaje a Roma en 1987, pude observar que en las catacumbas cristianas a 16 personas pintadas en la pared, hombres y mujeres, hechas por algún cristiano que fue carne de león, posiblemente mártir de los primeros cristianos ¿Casualidad? El vaticano sabe mucho de todo esto y es natural que este papa Juan XXIII escribiera esto ya que ellos poseen una biblioteca con una enorme cantidad de datos, que ocultan y que no conviene que salgan a la luz. Como lo que ha ocurrido con los manuscritos del mar Muerto, en donde pude leer, en un museo, en Israel (noviembre 1992), documentos que hablan de la labor de los hijos de la luz; los cuales vencerán a los hijos de las tinieblas, los primeros ayudarán a los hombres a despertarse, mediante cartas, mensajes, relatos, etc. Lo que ya estamos haciendo unos obreros, unos pobres, los de la iglesia pobre de Mallorca.

Las mujeres de la época de los primeros cristianos, no tenían estudios; en cambio ahora vemos que en las religiones protestantes, hay algunas obispos, mujeres, con muchos estudios de teología, pero

sin la verdadera sabiduría, la del Maestro: Cristo la cual no necesita seminarios. Confunden lo intelectual con lo espiritual. Sentir a Dios es una experiencia, no un conocimiento de la mente humana, que ésta, al estar llena de tonterías: egoísmo, odio, ambición etc. Te obstaculizan el desarrollo espiritual causa de la venida a este planeta tierra.

Si la mujer, quiere se apóstol de Cristo, en su casa, con su familia, puede hacerlo, si su vida está en armonía con Dios, si es una buena esposa, madre, hija etc. Tratando de desarrollar la bondad, que es la verdadera sabiduría y no la que da la mente, con tantos estudios humanos, que hace, que haya un mundo lleno de injusticias. Si procuramos ser más personas, podemos ser apóstoles de Cristo, dejando que el guíe nuestras vidas.

Las mujeres en aquel tiempo en el que nacía el cristianismo, eran exactamente igual que los hombres, en el sentido del apostolado, no tenían estudios. Si la mujer tenía la iglesia en su casa, era por lo tanto, ella la que predicaba y hablaba si era necesario. “Alumbrad”, dice el Maestro; había hombres y mujeres allí, escuchando; sino cómo se explica que los apóstoles digan después: “Estas nos han servido y han padecido”. Murieron muchas mujeres por querer seguir a Cristo. (Cayetano Martí, 1-9-89).

La verdadera realización personal de la mujer, es desarrollar el espíritu, el amor al prójimo, empezando por los hijos y familiares. En cambio, hoy en día vemos que muchas mujeres tiene más vocación por una carrera y dejan a un lado la armonía familiar, el cuidado de los hijos a extraños y así vemos como están las familias, con problemas, depresiones, falta de comunicación de pares e hijos, etc. ¡Falta cultivar el espíritu!; VIVIEN EN AMOR.

